



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

DIRECCION GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Ciudad Universitaria
Octubre 21 de 2000
Bol./ 691

INADECUADAS, LAS GASOLINAS UTILIZADAS EN LA ZONA METROPOLITANA

- **Indispensable que el 40 por ciento de la gasolina que se importa tenga menos azufre, dice el investigador Humberto Bravo**
- **Insuficientes las acciones de los programas "Hoy no circula" y la verificación vehicular, contra la contaminación**

Las gasolinas que se utilizan en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México no son malas pero sí inadecuadas, por lo que la reducción de la contaminación por ozono sólo será posible mediante su reformulación, aseguró el investigador Humberto Bravo Álvarez, jefe de la Sección de Contaminación Ambiental del Centro de Ciencias de la Atmósfera (CCA) de la UNAM.

A pesar de medidas como la red de monitoreo atmosférico, el programa "Hoy no circula" y la verificación vehicular, el problema de la contaminación en la Ciudad de México continúa. Ello se debe a que junto con dichas estrategias debe controlarse el consumo de combustibles adecuados.

En ese sentido, Bravo Álvarez comentó que desde 1990 se inició el uso de convertidores catalíticos, sin embargo, la gasolina tiene alrededor de 500 partes por millón de azufre en la ZMCM y fuera se reportan hasta mil partes por millón, lo cual daña a esos sistemas anticontaminantes e impide su adecuado funcionamiento. Además, aclaró, esto disminuye su eficiencia, lo que incrementa la emisión de contaminantes.

Ante esa problemática, opinó que el gobierno del Distrito Federal sólo puede tratar de controlar las emisiones del transporte público y depurar el sistema de verificación vehicular, porque a ese nivel no se controlará la calidad del combustible, sino en el del ámbito federal.

"Desde hace algunos años hemos sugerido que el 40 por ciento de la gasolina que se importa sea la adecuada -con menos azufre, como la que se usa en California-, además es necesario que se ponga a disposición otra, destinada a los automóviles anteriores a 1990 que no tienen convertidor".

Esta es la manera más rápida de abatir los índices de contaminación en la ciudad y no esperar a que PEMEX disminuya, en varios años más, las 300 partes por millón de azufre actuales a 150 o 200, sabiendo que está en riesgo la salud de los habitantes de la zona más poblada del país.

Explicó que las reacciones químicas en la atmósfera producen partículas muy pequeñas o aerosoles de 2.5 micras, aproximadamente, que provocan daños a la salud porque penetran los alvéolos pulmonares, según informes epidemiológicos.

En la Cuenca del Valle de México también se presentan problemas de lluvia ácida producto de las emisiones de óxidos de nitrógeno, principalmente. Recordó que debido a la política de sustitución de combustibles en las termoeléctricas, donde se cambió el combustible pesado con alto contenido de azufre por gas natural, la composición de la atmósfera cambió.

Ese cambio se registró en 1986 cuando se eliminó el tetretilo de plomo de las gasolinas, así como el uso del combustóleo pesado con alto contenido en azufre luego de que se encontró plomo en la sangre de niños en niveles no recomendables.

Eso trajo consecuencias, ya que al no tomarse en cuenta la infraestructura con la que se contaba para llevar a cabo dicho cambio, sin hacer daño a la atmósfera, se produjo otro problema que aún no se ha controlado: el ozono.

Los académicos señalaron de inmediato ese nuevo problema, pero no fueron escuchados por las autoridades. Luego de una década de insistencia, de intentar convencer al sector gubernamental de que habría problemas, por fin se comenzó a prestar atención a la infección por ozono.

En 1986 se tenía alrededor de diez horas al año en las que se violaba la norma de ozono, que es 0.11 partes por millón en una hora una vez al año. Después del cambio de gasolinas y combustóleo en las termoeléctricas se registraron hasta mil 500 horas al año. En la actualidad son entre mil 100 y mil 200, a pesar de los esfuerzos del gobierno capitalino por reducirlas. Por ello, insistió, es necesario el uso de gasolina adecuada.